

Perfil de los educadores ambientales

María Dolores Vega de Alva / Verónica Franco Toriz / Irma Cardoz Dzul



Actividades encaminadas a la EA. (Foto: R. Migoya)

Un estudio realizado por Vega (2005), basado en cuestionarios y entrevistas para conocer el perfil de los actores de la educación ambiental (EA) en Yucatán, muestra pocos cambios entre los educadores de entonces y los de hoy (Franco y Téllez, 2004; Cardoz y Vega, 2009). El estudio señala que la EA se impulsa desde múltiples espacios en los que prevalece el objetivo de promover el cuidado de la naturaleza: instituciones gubernamentales, empresas, ONG, centros de investigación, instituciones de educación superior e incluso en la esfera del trabajo voluntario. Los resultados indican que los educadores ambientales son profesionales formados principalmente en el área de las ciencias biológicas, con muy diversos tiempos de experiencia en EA, entre 1 y 15 años, aunque la mayoría con menos de 5 años. Asimismo, el diagnóstico destaca que entre los educadores ambientales existe un desconocimiento generalizado acerca de la realidad socio-ambiental y la problemática ecológica de la región; los problemas que abordan con más frecuencia son aquellos relacionados con el deterioro de los recursos naturales, el cuidado y conservación de especies “bandera” -como el flamenco y las tortugas marinas- y la falta de conciencia ecológica. Registran, además, una generalizada carencia teórica y metodológica en EA, lo cual se refleja en una notoria falta de planeación y elaboración de programas que consideren los procesos de percepción ambiental, socialización y resocialización que deben acompañar a la EA.

El estudio también señala la deficiente o nula planificación de programas a mediano y largo plazo, la falta de recursos humanos, materiales y financieros, lo cual implica, en muchos casos, que los programas de EA sean implementados por una sola persona. La casi inexistente formación profesional de los educadores ambientales y la notoria ausencia de continuidad,

seguimiento y vinculación entre las diferentes acciones de EA en el estado, hace patente, además, la falta de sistematización, análisis y evaluación de las diferentes experiencias. Las instituciones que operan programas o proyectos de EA no cuentan con los suficientes recursos humanos y materiales para su labor; predominan las actividades no formales orientadas por la experiencia práctica de los responsables, sin el suficiente sustento teórico que les permita analizar y evaluar sus actividades. Los métodos más utilizados se centran en exposiciones verbales o de materiales.

Un diagnóstico adicional sobre el estado de la EA en Yucatán (Téllez y Franco, 2004) señala que de los 38 educadores ambientales registrados en el último directorio publicado por la Red Regional de Educadores Ambientales del Sur-Sureste (RREASS) en 2001, sólo siete continuaban laborando en la misma institución en 2004 y otros cinco -aunque ya no se encontraban en las instituciones anotadas en el directorio- continuaban con su práctica ambiental. Mediante entrevistas y por vía telefónica se logró contactar a otras 17 personas que en 2004 recién incursionaban en la práctica de la EA.

En 2006, el 1° Foro de Medio Ambiente y Educación contó con un registro de 158 participantes, de los cuales, aproximadamente la mitad eran estudiantes. A lo sumo se identificaron 25 que pueden considerarse como educadores ambientales en activo, y sólo tres de ellos estaban entre los 17 que se localizaron durante 2004; el resto ya no continuó con sus actividades de EA. De los 25 educadores ambientales en Yucatán, sólo dos tienen una formación académica especializada en la materia (maestría en Educación Ambiental) y un doctorado en educación. Otros investigadores en el estado con diferentes formaciones académicas cuentan con una trayectoria en EA dirigida al desarrollo comunitario, investigación participativa o investigación educativa.

Recientemente, Cardoz (2009) encontró educadores ambientales laborando en instituciones gubernamentales, ONG, asociaciones civiles y centros de investigación, desempeñándose como jefes de departamento o coordinadores de proyectos. El 22% de ellos con estudios de maestría o diplomado en diversas áreas y únicamente el 11% con una maestría relacionada con la EA. Su experiencia laboral en el campo va de cuatro meses a cinco años e incluso algunos de ellos iniciaron sus actividades por casualidad. Los escollos que han tenido que enfrentar son la falta de reconocimiento de la actividad de EA, la dificultad para conseguir financiamiento, los pocos recursos humanos y materiales de los que disponen para realizar sus actividades, la apatía y el desinterés de las personas por las cuestiones ambientales, la falta de continuidad de los programas ambientales debido a los cambios de gobierno, la falta de compromiso político y la ignorancia de la gente en el tema.

Por otra parte, debido a las normas y requerimientos ambientales que debe cumplir, la industria en Yucatán requiere educadores ambientales bien capacitados para impactar positivamente en la organización y productividad de las empresas: brindar asesoría técnica, vincular a las empresas con las ONG y centros de investigación, dar seguimiento a las certificaciones, manejo de aguas residuales, manejo y ahorro de energía, aprovechamiento de los recursos naturales, materiales y capacitación de personal, de tal manera que la industria

pueda incrementar su impacto en los mercados internos y externos (Cardoz y Viga, 2009b; Viga y Paredes, 2009).

Ante tales demandas, es patente en el estado la falta de profesionalización de los educadores ambientales, así como la carencia de opciones para su capacitación. Estos son problemas medulares que afectan de forma negativa el conocimiento, valoración y conservación de la biodiversidad, el desarrollo de actividades para tal fin y la formación de los actores de la educación ambiental en Yucatán.

Literatura citada

Aicréreca C., A. Arellano, J. Bezaury, J. Carranza, M. Chávez, R. Robles y H. Rodríguez. 1999. Áreas Protegidas. En: García de Fuentes A. y J. Córdoba (Editores). Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán, México.

American Association of Zoological Parks and Aquariums Wheeling (AAZP). 1986. The purpose of zoos and aquariums, West Virginia, U.S.A. 10 pp.

Arengo F. (Compilador). 2005. Flamingo Specialist Group Newsletter 2002-2005 Western Hemisphere. 4 pp.

Barroso R. 2004. Estructura de las comunidades de Chalcididae (Hymenoptera: Chalcidoidea) en dos localidades con selva mediana en Yucatán. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 33 pp.

Batliori E. y J. Febles. 2002. El Agua subterránea en el desarrollo regional de la Península de Yucatán. Avance y Perspectiva 21:(julio-agosto). Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional-Unidad Mérida.

Biocenosis. 1988. Estudio para el establecimiento de un sistema de áreas naturales protegidas de Yucatán. Gobierno del Estado de Yucatán. Biocenosis A.C.

Boyce M. S. & A. Haney. 1997. Ecosystem management, Applications for Sustainable Forest and Wildlife Resources. Yale University Press, New Haven & London.

Capurro L., J. Euán y J. Herrera. 2002. Manejo sustentable de un ecosistema costero en Yucatán. Avance y Perspectiva 21:(julio-agosto). Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional-Unidad Mérida. 195 pp.

Cardoz I. y D. Viga. 2009a. Alternativas para la profesionalización de los educadores ambientales de la Ciudad de Mérida, Yucatán. X Congreso Nacional de Investigación Educativa (COMIE). Veracruz, México.

Cardoz I. & D. Viga. 2009b. Environmental problems in the industry in Merida and the capacity of the environmental educators to present alternatives of solution. International Conference on Human Ecology. Manchester, U.K.

Cardoz I. 2009. Estudio de necesidades de profesionalización de los educadores ambientales de Yucatán. Tesis de Maestría en Investigación Educativa, Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán.

Chablé-Santos J. y S. Hernández-Betancourt. 2006. Colección Mastozoológica del Museo de Zoología, Universidad Autónoma de Yucatán, Colección Regional de Vertebrados. En: Lorenzo C., E. Espinosa, M. Briones y F. Cervantes (Editores). Colecciones Mastozoológicas de México. Publicación de la Asociación Mexicana de Mastozología A. C. pp. 513-533.

Cicero L. 2002. Estructura y comportamiento citacional de comunidades de Ichneumonidae (Hymenoptera) y su comparación con Braconidae (Hymenoptera) en dos selvas bajas del Estado de Yucatán. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 52 pp.

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). 2007. Programa de Turismo en Áreas Protegidas 2006-2012. Dirección de Comunicación y Cultura para la Conservación. 10 pp.

Delgado F. 2004. Composición de especies y abundancia íctica en dos cenotes del estado de Yucatán, México. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 72 pp.

Diario Oficial (DO). 1999. Ley de Protección al Ambiente del Estado de Yucatán. Artículo 31. Mérida, Yucatán, México.

Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán (DOGEY). 2003. Programa Estatal de Turismo de Yucatán 2001-2007. Número 30,017.

Ecotourism Fact Sheet. The International Ecotourism Society. 2005. Washington, D.C. 4 pp. <http://www.ecotourism.com>

Ellis R. E., T. Hong & E. H. Roberts. 1990. An intermediate category of seed storage behaviour? International Journal of. Experimental Botany 41:1167-1174.

Engelmann F. 1998. *In vitro* conservation of horticultural genetic resources review of the state of the art. World conference on horticultural research. International society for horticultural science. Rome, Italy.

Epler-Wood M. 2002. Ecotourism: Principles, Practices & Policies for Sustainability. United Nations Environment Programme. 62 pp.

Ervin J., 2003. Rapid Assessment and Prioritization of Protected Area Management (RAP-PAM) Methodology. World Wildlife Fund. Gland, Switzerland.

Espinoza F. y H. Perozo. 2006. Caribbean flamingo breeding at cienaga de Los Olivitos Wildlife Refuge and Fishing Reserve, western Venezuela. Bulletin of the IUCN-SSC/Wetlands International Flamingo Specialist Group, No. 14, Wildfowl & Wetlands Trust, Slimbridge, U.K.

Flores J. y G. Piña. 2004. Problemática de las Áreas Naturales Protegidas en el estado de Yucatán. Universidad Autónoma de Yucatán-Secretaría de Ecología. Ponencia en Congreso Citro-Veracruz.

Gómez-Pompa A. y R. Dirzo. 1995. Análisis Histórico y Perspectivas de las Áreas Naturales Protegidas de México. Conservación Biológica en México. 15 pp.

González A., E. A. Chávez, D. Torruco y G. de la Cruz. 1991. Patrones de distribución de gasterópodos bivalvos en la Península de Yucatán, México. Ciencias Marinas 17(3):147-172.

González G. E. 1997. Educación ambiental. Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi. Sistemas Técnicos de Edición. 290 pp.

González S. 1995. Contribución al estudio de los moluscos marinos en la Península de Yucatán, México. Tesis de Doctorado. Universidad de Barcelona, España. 221 pp.

Hayden J., L. A. Carvajal M., R. Pasos-Enriquez y L. Brito. 2008. Flora de la Reserva Biocultural Kaxil Kiuic. Kaxil Kiuic A.C. y Comisión Nacional Forestal. Yucatán, México. 119 pp.

Hernández S., V. Sánchez-Cordero, J. Sosa y A. Segovia. 1996. Lista anotada de los mamíferos terrestres de la reserva de Dzilam, Yucatán, México. Listados Faunísticos de México VIII. Instituto de Biología-Universidad Nacional Autónoma de México.